

**Titulo**

Diseño crítico

**Autor**

Mihaela Radulescu de Barrio de Mendoza

**Resumen**

El diseño supone una construcción estratégica del sentido, desde el punto de vista de la comunicación y del mercado, pero también conlleva valores culturales. Éstos aseguran la implicación del contexto, proponiendo a la imagen como representación simbólica del mundo, a la vez que proporcionan los referentes para la aprehensión e interpretación de los rasgos de identidad de este mundo. El diseño integra de este modo el aprendizaje de valores y la reflexión sobre la identidad como dimensiones de su acto de comunicación. Es tema de esta propuesta la visión estratégica del manejo de valores culturales en la enseñanza del diseño en América Latina, a partir de experiencias realizadas.

**Contenido**

Diseño crítico La comunicación gráfica conlleva una reflexión sobre la realidad que, en mayor o menor medida, consiste en una reinterpretación de las necesidades de las personas. Le corresponde una construcción estratégica anclada en la memoria colectiva. Si nos remitimos a la memoria colectiva de América Latina resulta complicado encontrar una sola identidad que defina a América Latina. Sin embargo esta identidad puede ser inferida a partir de un conjunto de estrategias expresivas que recogen experiencias propias de cada contexto, es decir de cada país o región, incluyendo las apropiaciones de la cultura de la globalización. Estas estrategias pueden ser identificadas, por comparación histórica de las manifestaciones de la cultura de la imagen en los países de América Latina, y el resultado pone de manifiesto ciertas constantes: la hibridez de la imagen, la preferencia por la dimensión conceptual y formal de la visión barroca, el manejo constante de la interacción de factores representativos de la diversidad, a partir de la cual se desarrollan propuestas interdisciplinarias, intertextuales, interculturales. Crece así, desde varios horizontes, un discurso sobre el pluralismo e interculturalidad, basado en el reconocimiento de identidades y derechos. Los conceptos de legitimación y poder que este discurso implica se significan como fiesta y juego al la vez, lo que permite de - estructurar y re – estructurar las representaciones de la identidad, de la cultura, de los valores y derechos de una comunidad. Lo que está en la mira es la legitimación de perfiles culturales, no sólo de los marginados, invisibilizados, poco o mal considerados, sino de los perfiles culturales de América Latina por lo general, como reflexión constante a la cual se implica al observador de la imagen. En este sentido, la enseñanza aprendizaje de diseño gráfico aborda la construcción estratégica de valores de identidad, por medio de una conjunción enfática de recursos expresivos de diferentes fuentes, a menudo haciendo uso de la realidad misma, con el propósito de hacer reconocer la diversidad, identificar visiones del mundo, practicar el diálogo y el intercambio simbólico de valores. ¿La finalidad? Llevar a la conciencia colectiva los valores de la identidad, a partir del pluralismo de los valores culturales de América Latina, resaltando constantes y dinámicas para provocar la reflexión de la comunidad sobre su propia identidad., además que facilitar su ingreso en el universo comunicativo propuesto por la imagen gráfica. Un interés especial a nivel de práctica didáctica se otorga en este sentido a la hibridación, convertida en procedimiento fundacional conceptual, que actúa a través de la intertextualidad, la ironía, de re contextualización, la apropiación del espacio público, la instalación de lo privado en lo público, la mezcla de géneros, la disolución de las fronteras entre realidad y arte, la infracción a las

reglas académicas, la interdisciplinariedad, la interculturalidad .Los ejercicios realizados en este campo han de finalizar con propuestas reales, para llevar ante la comunidad y entablar un diálogo que retroalimente el proceso del diseño, verificando su funcionamiento comunicativo y su manejo de valores. El diseño se relaciona de este modo explícita y voluntariamente con lo social, lo político, lo étnico, para no sólo representar sino también reformular nociones que son parte de estas esferas. La hibridación recurrente de la imagen, a nivel conceptual y formal, se sustentaría en una apropiación lúdica de discursos legitimados y hegemónicos para su replanteamiento al margen de lo establecido, instalando así nuevas legitimaciones, simbólicas y festivas, con evidente intención comunicativa y formativa.